



Cooperativas en Marruecos: Construyendo un futuro rural sostenible

Por and Xiao Chenjuan (Juliet), para RAÍCES.

11/06/2025

Introducción: El auge de las cooperativas en Marruecos

Las cooperativas marroquíes se han convertido en una fuerza motriz del desarrollo rural inclusivo, combinando saberes culturales y agrícolas con modelos económicos innovadores basados en la comunidad (Ihendyane, Aissaoui, Kadiri y Mansour, 2024). Basadas en valores de solidaridad y apoyo mutuo, estas cooperativas involucran activamente a las poblaciones rurales, en particular a los pequeños agricultores, las mujeres y los jóvenes, ofreciéndoles oportunidades para generar ingresos, acceder a los mercados nacionales e internacionales y reforzar el capital social (Agencia de Desarrollo Agrícola, 2008).



Durante siglos, las mujeres marroquíes han conservado y practicado habilidades artesanales, transmitidas de generación en generación, ricas en simbolismo cultural e identidad regional (Aherrahrou, Ouhennou y Aajly, 2024). Sin embargo, a pesar de su profundidad estética y cultural, estos oficios han permanecido confinados mayormente al ámbito doméstico durante gran parte de la historia, escasamente integrados en la economía general y frecuentemente infravalorados social y económicamente.

Desde la década de 1990, esta situación ha comenzado a cambiar con el auge de las cooperativas de mujeres. Estas cooperativas han roto gradualmente las limitaciones de los roles tradicionales de género, permitiendo a las mujeres pasar de los márgenes a la vanguardia y convertirse en impulsoras vitales de las economías locales y catalizadoras de un desarrollo rural más inclusivo y sostenible (Benarafa, 2025).

El gobierno marroquí ha trabajado de forma proactiva para dismantelar los roles de género tradicionales como parte de una amplia agenda de desarrollo. Lanzada en 2005, la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH) ha apoyado a más de 22.000 proyectos, incluidas más de 6.000 cooperativas, situando el empoderamiento de las mujeres rurales en el centro del desarrollo nacional (Benarafa, 2025).

Sobre esta base, el Plan Marruecos Verde (2008-2020) promovió activamente la creación de cooperativas y otras formas de economía social y solidaria (ESS), especialmente entre los pequeños productores, los jóvenes y las mujeres. Su segundo pilar se centraba específicamente en la agricultura a pequeña escala, con el objetivo de aliviar la pobreza y mejorar los medios de subsistencia rurales. En el marco de la agricultura solidaria, 989 proyectos beneficiaron a 730.000 personas, dando lugar a la plantación de árboles en 438.455 hectáreas, 450 unidades de procesamiento, 83.960 hectáreas de regadío y 545 km de caminos rurales (Ministerio de Agricultura, Marruecos, 2019).

Esto benefició directamente a las mujeres y a las cooperativas comunitarias, compuestas predominantemente por pequeños agricultores. Si bien en los informes oficiales del programa no se especifica la proporción exacta de cooperativas dirigidas por mujeres que fueron beneficiadas, los estudios del Banco Mundial (2021) y la FAO (2022) sugieren que este porcentaje representa entre el 30 y el 40% de los beneficiarios, dada su fuerte presencia en el sector (ayuda financiera, formación y capacitación y acceso al mercado). Durante el Plan Marruecos Verde (PMV, 2008-2020), se crearon más de 1.000 cooperativas agrícolas dirigidas por mujeres, especialmente en sectores de alto valor como el aceite de argán y el azafrán (FAO, 2021). Iniciativas como el programa MARRUECOS, financiado por la UE, y la plataforma de comercio electrónico Derematek reforzaron aún más el acceso de las mujeres al mercado (Oxfam Marruecos, 2020).

Sobre esta base, la Estrategia de Generación Verde (GG, 2020-2030) ha acelerado el apoyo a las cooperativas de mujeres a través de una mayor financiación (subvenciones,



préstamos a bajo interés), la inclusión digital (comercio electrónico Derematek, aplicación de asesoramiento E-Fellah) y la resiliencia climática (riego con energía solar, cultivos resistentes a la sequía) (Ministerio de Agricultura, Marruecos, 2023). Al promover un crecimiento más inclusivo, el plan garantizó que las mujeres y las cooperativas desempeñen un papel integral en la transformación agrícola de Marruecos.

En particular, la promulgación de la Ley nº 112-12 (2014) simplificó el proceso de constitución y registro de cooperativas. Esta ley redujo el número mínimo de socios fundadores de 7 a 5, y en casos específicos, como las cooperativas dirigidas por mujeres o jóvenes, a tan solo 2 (Ley nº 112-12, 2014). Estas políticas han reducido las barreras de entrada y han fomentado una mayor formalización y participación, así como el acceso a la financiación pública, las exenciones fiscales condicionadas y el apoyo institucional. Además, han reforzado el papel de las mujeres en la transformación rural de Marruecos.

Impulsado por políticas específicas y la movilización social, el sector cooperativo de Marruecos creció notablemente, pasando de 15.735 cooperativas en 2015 (Angade, 2024) a 53.856 en 2023 (ODCO, 2023). Estas cooperativas cuentan ahora con más de 600.000 miembros registrados, de los cuales una proporción sustancial son mujeres y jóvenes (Angade, 2024). En particular, las cooperativas dirigidas por mujeres destacan en la transformación agroalimentaria, la artesanía tradicional y la cosmética natural, mejorando los ingresos familiares, fomentando el espíritu empresarial y promoviendo el desarrollo socioeconómico.

A pesar de los avances en el marco jurídico e institucional, sigue siendo difícil convertir estos avances en resultados tangibles y cambios de actitud. Las mujeres cooperativistas siguen teniendo que sortear las normas patriarcales, compaginar las tareas domésticas con el trabajo cooperativo y hacer frente a las restricciones a la movilidad y al requisito del consentimiento familiar masculino para el uso de la tierra. Transformar esto requiere un esfuerzo sostenido y coordinado de todas las partes de la sociedad marroquí.

Cooperación Sur-Sur: La visita de una delegación china

Amid growing global interest in sustainable development, women's economic empowerment, and agroecological innovation, a Chinese delegation of scholars and practitioners, organised by BAOBAB as a key follow-up to the Secretariat's March 2024 visit, reflects its ongoing work in this technical field, recently conducted a field visit in northern Morocco in April in 2025. The visit included cooperative sites in Tetouan and Chefchaouen, offering insights into their structure, function, and impact of these local initiatives within the broader context of South-South cooperation and inclusive rural development.



En medio del creciente interés mundial por el desarrollo sostenible, el empoderamiento económico de las mujeres y la innovación agroecológica, una delegación china de académicos y profesionales, organizada por BAOBAB, realizó en abril de 2025 una visita de campo en el norte de Marruecos. Esta actividad es una continuación de la realizada en marzo de 2024, como parte del seguimiento del trabajo en curso. La visita incluyó cooperativas ubicadas en Tetuán y Chefchaouen, permitiendo conocer su estructura, su función y el impacto de estas iniciativas locales dentro del contexto de la cooperación Sur-Sur y el desarrollo rural inclusivo.

El objetivo de esta visita fue explorar cómo estas cooperativas aprovechan los recursos locales y los conocimientos tradicionales para fortalecer las economías rurales, empoderar a las mujeres y contribuir a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como la igualdad de género y la producción responsable. La delegación también buscó sentar las bases para una futura cooperación internacional en materia de investigación y mecanismos de apoyo, promoviendo los intercambios entre China y Marruecos y dentro de marcos multilaterales más amplios.

I. Cooperativa Aghssane: Un modelo de innovación rural y desarrollo sostenible en el norte de Marruecos

Situada en Douar Mechrouha, Commune Zaytoune Zarqa, Tetuán, Marruecos, la [Cooperativa Aghssane](#) se ha convertido en un faro de desarrollo rural sostenible en una zona con escasas oportunidades de empleo. La cooperativa gestiona 3,5 hectáreas de tierras adquiridas a cinco familias. Aunque la mayoría de las materias primas proceden de la zona, también trabajan con especies vegetales exóticas como *Moringa oleifera* y *Origanum majorana*, junto con hierbas cultivadas como albahaca, tomillo, laurel y *Mentha pulegium*, entre otras.

Centrada en el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes, la cooperativa promueve activamente el crecimiento integrador mediante el desarrollo de capacidades, el autoempleo y la propiedad comunitaria de los procesos de producción y comercialización. Evita el uso de fertilizantes y pesticidas químicos y adopta prácticas de agricultura orgánica, ayudando a preservar la fertilidad del suelo y el equilibrio ecológico.

Aghssane ejemplifica el éxito de la integración de los conocimientos tradicionales con las técnicas modernas, estableciéndose como modelo de innovación. En lugar de depender de la venta de materias primas, han invertido en infraestructuras de procesamiento de valor agregado -incluidas unidades de secado, sistemas de destilación e instalaciones de prensado en frío- que le permiten aumentar los ingresos locales y construir una economía rural más resistente y orientada al mercado.



El procesamiento del material comienza en la sección de secado, donde según las propiedades específicas de las materias primas vegetales se utiliza uno de los cuatro métodos disponibles: secado natural al sol, sistemas alimentados por energía solar, secado térmico con bomba de aire y secado por gas. Luego, el material pasa a la sección de prensado, que cuenta con un sistema de temperatura regulada. La unidad primaria procesa hasta una tonelada por lote, mientras que una unidad más pequeña de 200 litros se reserva para especies florales delicadas como las rosas. Un kilogramo de rosas produce aproximadamente 1,5 litros de hidrosol de rosas, que posteriormente se separa en aceite esencial e hidrosol purificado mediante destilación al vapor y un sistema de refrigeración por circulación de agua.



Instalaciones de secado. Fotos: Xiao Chenjuan.



Sistemas de destilación e instalaciones de prensado en frío. Fotos: Xiao Chenjuan.

Una vez procesados, los productos se envasan meticulosamente y se almacenan in situ. Aghssane también cuenta con un pequeño laboratorio que controla la calidad y el desarrollo de los productos, así como una tienda de venta directa de sus productos cosméticos y a base de plantas.



Instalaciones para envasado y almacenamiento. Fotos: Xiao Chenjuan.



Productos en la tienda minorista. Fotos: Xiao Chenjuan.

En los últimos años, la cooperativa se ha diversificado hacia el ecoturismo aromático, construyendo una casa de familia para alojar a los visitantes y promover la cultura local de las plantas aromáticas. La casa está decorada con motivos marroquíes Zellij cuenta con una terraza que permite una impresionante vistas panorámica de las montañas circundantes y su exuberante vegetación. Un lugar perfecto para admirar la serena belleza natural.



Vista panorámica desde la terraza. Foto: Xiao Chenjuan.



Vista desde la terraza. Foto: Xiao Chenjuan.

La cooperativa también cuenta con un invernadero de plántulas, un depósito de agua y un estanque de tratamiento de aguas residuales, que demuestran el compromiso de la cooperativa con la sostenibilidad medioambiental.



Invernadero de plántulas. Foto: Xiao Chenjuan.



Depósito de agua y tanque de retención. Foto: Xiao Chenjuan.



Vista del estanque con patos criados por la cooperativa. Foto: Xiao Chenjuan.

Sumado a esto, Aghssane ha incorporado energías renovables a sus operaciones. La cooperativa gestiona un sistema de energía solar fotovoltaica conectado a la red con una capacidad total instalada de 380 kW, apoyado por tres convertidores. Financiado por el gobierno, pero gestionado y mantenido localmente, este sistema solar reduce significativamente los costes energéticos y la huella de carbono de la cooperativa, fomentando su independencia energética.



Panel solar y bomba de calor aerotérmica
Foto: Xiao Chenjuan (Juliet)

La región enfrenta varios desafíos socioeconómicos. La pobreza persistente y las elevadas tasas de abandono escolar siguen planteando graves problemas. La limitada disponibilidad de tierras limita la productividad agrícola, lo que a menudo empuja a las familias a venderlas y emigrar a los centros urbanos. Las niñas, en particular, se enfrentan a importantes barreras educativas derivadas de la ausencia de internados en las escuelas rurales. Además, la escalada de los costes de transporte y los mandatos de género profundamente arraigados también desalientan e inhiben su movilidad.



Integrantes de la Cooperativa Aghssane con la delegación china. Foto: Xiao Chenjuan.



II. Generaciones en acción: la cooperativa familiar y el futuro del Marruecos rural

Ubicada en la ladera de la cordillera del Atlas, la [Cooperativa Raihan](#) no nació de una ambición comercial, sino de la visión compartida de una familia, arraigada en su vínculo con la tierra y las tradiciones. Lo que comenzó como un sueño se ha convertido en uno de los modelos más reconocidos de empresa rural sostenible y familiar del norte de Marruecos.



Integrantes de la Cooperativa Raihan con la delegación china. Foto: Xiao Chenjuan.

Fundada en la provincia de Tetuán, Raihan fue creada por un ingeniero, padre de familia, que regresó de la ciudad decidido a labrar un futuro en el campo. Aprovechando sus conocimientos técnicos y la ayuda de su hijo mayor, construyó él mismo la infraestructura de la cooperativa, colocando cada piedra con el mismo cuidado que define hoy el espíritu de la cooperativa. El nombre «Raihan», que hace referencia a una planta aromática que simboliza la pureza y el patrimonio cultural, refleja el espíritu de la empresa: natural, arraigado y duradero.

Raihan es autofinanciada y gestionada por seis miembros de la familia, que supervisan las operaciones diarias de la cooperativa. Sólo se contrata mano de obra estacional durante los periodos de cosecha y cribado. La cooperativa posee 4 hectáreas de terreno y se beneficia de un embalse cercano que garantiza un riego seguro y la estabilidad de la producción.



Área de plantación. Foto: Xiao Chenjuan.

Con los años, Raihan ha crecido tanto en escala como en reconocimiento. Ahora cuenta con la certificación ecológica local, la acreditación europea Ecocert y las cualificaciones necesarias para exportar sus productos. Los miembros ganan un salario mensual base, complementado con incentivos basados en el rendimiento que se consideran relativamente altos dentro de la comunidad local, lo que fomenta una fuerte motivación laboral, un sentido de responsabilidad colectiva y logros compartidos.

Las operaciones de Raihan se desarrollan en un conjunto bien integrado de instalaciones de producción. Cuenta con un almacén, una cámara de secado de temperatura controlada y alimentada por energía solar, un sistema de destilación, un laboratorio totalmente equipado y una tienda de venta al por menor in situ, cada uno de cuyos componentes desempeña un papel vital para garantizar la calidad del producto desde el campo hasta el consumidor.



Secado de plantas en el almacén. Foto: Xiao Chenjuan.



Cámara de extracción. Foto: Xiao Chenjuan.



Tienda minorista. Foto: Xiao Chenjuan.

La cámara de secado solar, construida con paneles negros que absorben la luz y paredes de cristal, retiene eficazmente el calor al tiempo que preserva el color y las propiedades de las plantas delicadas. Un sistema de medidores de potencia externos e indicadores de temperatura de cuatro zonas (45 °C en la zona superior y 49 °C en la inferior) garantiza condiciones de secado óptimas para los distintos tipos de plantas.



Cámara de secado solar. Foto: Xiao Chenjuan.



Controles de la cámara de secado solar. Foto: Xiao Chenjuan.

La destilación se realiza mediante una unidad de acero inoxidable de 316 litros, que destaca por ser el único sistema de destilación al aire libre de este tipo en el norte de Marruecos. Este robusto equipo permite tanto una extracción de alta calidad como la adaptabilidad a las necesidades de producción estacionales.



Unidad de destilación. Foto: Xiao Chenjuan.



En el laboratorio de la cooperativa se lleva a cabo un riguroso control de calidad. Los aceites esenciales se almacenan en depósitos de acero inoxidable de 50 litros, mientras que los aceites vehiculares se guardan en recipientes de plástico de 20 litros. Con más de 20 variedades en rotación, el laboratorio garantiza que cada producto se conserve meticulosamente, se pruebe y esté listo para la venta local o la exportación internacional.

La gama de productos de Raihan refleja la riqueza de su entorno y los fuertes lazos con los agricultores locales. El laurel se cultiva principalmente in situ, y también se obtiene mediante contratos con agricultores locales. La cooperativa elabora diversos productos de primera calidad, como aceites esenciales (hidrosoles de orégano, lavanda, menta, rosa y neroli) y aceites vehiculares (de almendras dulces, sésamo, aguacate y aloe). Su oferta también incluye aceites de argán y romero procesados en la propia empresa, jabones artesanales a base de potasio y plantas aromáticas secas para infusiones; cada producto lleva el aroma y el espíritu del Marruecos rural.

Más allá de su línea de producción, Raihan es un ejemplo vivo de cómo los conocimientos tradicionales, transmitidos de generación en generación, pueden combinarse con técnicas modernas para crear productos de alta calidad, fabricados de forma ética, para los mercados nacional e internacional. La Cooperativa Raihan es más que un negocio: es una historia de resistencia, arraigo y respeto por la naturaleza. Cada botella de aceite, cada pastilla de jabón, cada paquete de hierbas secas refleja el compromiso de la familia con su tierra, su comunidad y con hacer las cosas bien.

III. Dirigida por mujeres, arraigada en la tierra: La historia de la cooperativa Biosalim

Situada a lo largo de la carretera nacional n.º 2 en Dar Aqouba Centre, Dardara Commune, Chefchaouen, la [Cooperativa Biosalim](#) - Agro Chaouen se erige como un poderoso testimonio de cómo la innovación agrícola y el empoderamiento de las mujeres pueden impulsar un cambio significativo y duradero en las zonas rurales de Marruecos. Creada en 2019 y plenamente operativa desde 2022, el nombre de la cooperativa - «Bio» (orgánico, saludable) y «Salim» (seguro)- refleja su arraigado compromiso con una producción sostenible y responsable que respeta tanto la naturaleza como la comunidad.

Con el apoyo del gobierno marroquí, la Cooperativa Biosalim está dirigida por 30 mujeres de entre 23 y 55 años que impulsan el cambio a través de la agricultura ecológica y la transformación de alimentos. Sus esfuerzos insuflan nueva vida al patrimonio agrícola de la región al tiempo que contribuyen a proteger la biodiversidad de las montañas del Rif. Trabajando tanto en parcelas de propiedad familiar como en tierras arrendadas, cada miembro contribuye a cultivar productos de gran demanda, como el sorgo, combinando tradición e innovación para mantener a sus comunidades y la tierra que consideran su hogar. Sus esfuerzos colectivos han merecido elogios nacionales e internacionales.



Reconocida como «Cooperativa de mujeres modelo» por las Naciones Unidas y certificada por la Oficina Nacional de Seguridad Alimentaria de Marruecos (ONSSA), Biosalim es un símbolo de calidad, resistencia y desarrollo rural integrador.

Equipada con las herramientas esenciales, como molinillos, máquinas para hacer pasta, secadoras y equipos de extracción de aceite, Biosalim ofrece una línea de productos diversa y creciente: desde cuscús y pasta hasta especias culinarias, garbanzos negros y amarillos y semillas de siembra. Muchos de sus productos no contienen gluten y están cuidadosamente elaborados para satisfacer las necesidades cambiantes del mercado, sin dejar de ser fieles a las raíces agrícolas de la región.

Sin embargo, como muchas cooperativas rurales de zonas montañosas, Biosalim se enfrenta al desafío permanente de llevar sus productos a mercados más amplios. Pero estos obstáculos no han mermado el espíritu de sus miembros. Al contrario, siguen adelante con una fuerza silenciosa y una resolución inquebrantable. La cooperativa Biosalim es más que un lugar de producción: es un testimonio de lo que puede florecer cuando arraigan la sabiduría local, el propósito colectivo y los valores sostenibles.



Miembros de la Cooperativa Biosalim Cooperative con la delegación china. Foto: Xiao Chenjuan.



Unidad de producción. Foto: Xiao Chenjuan.



Máquina trituradora y pulverizadora. Foto: Xiao Chenjuan.



Dos de los productos elaborados por Biosalim: Frutas secas. Foto: Xiao Chenjuan.



Dos de los productos elaborados por Biosalim: Cebada. Foto: Xiao Chenjuan.

Conclusiones

A medida que China y Marruecos estrechan lazos a través de la cooperación Sur-Sur, las cooperativas surgen no sólo como modelos de desarrollo integrador, sino también como plataformas de aprendizaje compartido y colaboración transformadora.



Las cooperativas se enfrentan a una serie de retos socioeconómicos y logísticos que dificultan su desarrollo. La pobreza persistente, las altas tasas de abandono escolar y el acceso limitado a tierras cultivables restringen la productividad agrícola y a menudo empujan a las familias a emigrar a zonas urbanas. Las niñas se enfrentan a obstáculos agravados para acceder a la educación debido a la ausencia de internados rurales, el aumento de los costes de transporte y las arraigadas normas de género que limitan su movilidad. En las zonas remotas y montañosas –como aquellas en las que opera Biosalim– el acceso al mercado sigue siendo un obstáculo importante, ya que las deficientes infraestructuras y el aislamiento geográfico complican la distribución.

Sin embargo, a pesar de estos obstáculos, las cooperativas Aghssane, Raihan y Biosalim florecen como poderosos emblemas de resiliencia, innovación de base y esperanza. Lo que empezó como un compromiso silencioso con el equilibrio ecológico y el empoderamiento de las mujeres se ha convertido en un vibrante ecosistema de innovación, renovación rural y revitalización.

Para que las cooperativas transformen realmente el Marruecos rural, son esenciales tres medidas clave: (1) reformas en la tenencia de la tierra que permitan la propiedad a las mujeres; (2) inversión estatal en servicios de guardería rural para liberar mano de obra femenina; y (3) asociaciones de comercio justo que eviten a los intermediarios explotadores.

No son meras cooperativas: son el pulso vivo de un movimiento cimentado en valores profundamente arraigados. Aquí, la sostenibilidad no es sólo una aspiración; es una práctica diaria, entretejida en el tejido de la vida. En el ritmo de su trabajo se esconde una revolución silenciosa. Estas mujeres hacen algo más que cultivar la tierra: alimentan su espíritu, transformando la rica biodiversidad de plantas aromáticas de Marruecos en productos que llevan la fragancia de la herencia y la promesa de un mañana mejor.

Con cada cosecha y cada creación artesanal, las mujeres de las cooperativas marroquíes no sólo cuidan la tierra, sino también las semillas de la esperanza, la dignidad y el cambio, cultivando un mañana forjado por sus propias manos.

Referencias:

1. Ihendyane, I., El Aissaoui, H., El Kadiri, K., & Mansour, A. (2024). Towards a sovereign industry in Morocco: Insights into the dynamic capabilities of Moroccan cooperatives and reflections on the national preference policy. *African Scientific Journal*, 3(26), 240–270. Website: <https://hal.science/hal-04722315v1/document>
2. Aherrahrou, N., Ouhennou, I., & Aajly, A. (2024). The role of rural women in enhancing and preserving their intangible heritage: The case of textile cooperatives in the Drâa-Tafilalet region in Morocco. [*International Journal of Humanities and Social Sciences*]. Website:



<https://www.rimakjournal.com/dergi/the-role-of-rural-women-in-enhancing-and-preserving-their-intangible-heritage-the-case-of-textile-cooperatives-in-the-draa-tafilalet-region-in-morocco20240712021814.pdf>

3. International Cooperative Alliance. (Year). Morocco legal framework analysis: Key highlights [Report]. International Cooperative Alliance. Website: <https://coops4dev.coop/sites/default/files/2020-04/Morocco%20Legal%20Framework%20Analysis%20Highlights.pdf>
4. Ministry of Agriculture. 'Plan Maroc vert : [Premières perspectives sur la stratégie agricole](http://agrimaroc.net/Plan_Maroc_Vert.pdf)' April 2008: http://agrimaroc.net/Plan_Maroc_Vert.pdf
5. Agricultural Development Agency (ADA) website: <https://www.odco.gov.ma/>
6. Angade, K. (2024). Cooperative entrepreneurship in Morocco: The case study of women's cooperatives in the Souss Massa region. CIRIEC. Website: [https://www.ciriec.uliege.be/wp-content/uploads/2024/04/WP2024-02.pdf#:~:text=The%20Office%20for%20the%20Development%20of%20Cooperatives,number%20of%20members%20to%20689%2C617%20\(ODCo%2C%202023\).](https://www.ciriec.uliege.be/wp-content/uploads/2024/04/WP2024-02.pdf#:~:text=The%20Office%20for%20the%20Development%20of%20Cooperatives,number%20of%20members%20to%20689%2C617%20(ODCo%2C%202023).)
7. Benarafa, S. (2025). *Heritage in action: How Morocco's women-led cooperatives are driving economic change*. The Dyorama. Website: <https://thedyorama.com/p/heritage-in-action-how-morocco-s-women-led-cooperatives-are-driving-economic-change>
8. Ministry of Agriculture, Morocco. (2019). *Achievements of the Green Morocco Plan 2008–2018*. Government of Morocco. Website: <https://www.ada.gov.ma/en/main-achievements-green-morocco-plan>
9. Xiao, C. (2025). Photo collection of cooperative facilities and related activities [Photographs]. Personal provision.
10. World Bank. (2021). Morocco climate-smart agriculture: Increasing productivity and building resilience to climate change.
11. Food and Agriculture Organization. (2022). *Rural women in Morocco*.
12. FAO (2021): Rural Women in Morocco's Agri-Cooperatives.
13. Oxfam Morocco (2020): Gender and PMV Impacts